

TÍTULO: *La neología deonomástica: un enfoque diacrónico y contrastivo*

Consuelo García Gallarín y Karlos Cid Abasolo  
Universidad Complutense de Madrid

La lexicalización de los nombres propios es un mecanismo que ha resultado bastante rentable en diferentes lenguas. Por una parte, estas palabras son evocadoras de la intrahistoria de cada una de las comunidades de origen, del espíritu de cada pueblo, por otra, se ha observado que las lenguas comparten nomenclaturas de origen onomástico. En los primeras indagaciones se han podido reconocer dos niveles en los procesos de lexicalización, en correspondencia con una deonomástica popular (esp. *maruja*, vasc. *mari- zikin*, *mari-aker*, port. *antoninho*, fr. *jeanette*, ing. *bobby*, *paddy*, etc.) de carácter local y otra deonomástica culta y más universal.

Se presentará una nueva línea de investigación que complete esta parcela de la historia del léxico mediante el método comparativo y que dé cuenta de las circunstancias que han favorecido la creación de neologismos de origen onomástico y la internacionalización de las distintas subclases de los nombres propios lexicalizados (epónimos, falsos epónimos, nombres alusivos a lugares, etc.), sin olvidar otros factores relativos al liderazgo lingüístico, a los tipos de contactos entre lenguas y al fenómeno de la intertextualidad.

Se verán las posibilidades de creación de una base de datos de nombres propios lexicalizados y pertenecientes a distintas lenguas, pero coincidentes en un étimo remoto común, que puede ser antropónimo o topónimo: *watt*, *vatio*, *volcano*, *Vulkan*, *volcán*, etc.

Las consultas a la base de datos con resultados estadísticos pueden ser las siguientes:

- Cronología de la lexicalización.
- Variación formal de la palabra.
- Desarrollos semánticos.
- Derivación y composición.
- Suma de rasgos coincidentes.

Antecedentes y bibliografía:

El creador del término deonomástica es La Stella (1982), quien ha contribuido a que se vulgarizara por el título de su importante *Dizionario Storico di Deonomastica* (1982). En el área de la Filología Románica, les debemos a Migliorini (1965), a La Stella (1984) y a Wolfgang Schweickard (1997-2009) las principales contribuciones sobre la deonomástica del italiano. Es anterior el trabajo de Faria (1943) sobre la apelativización de los nombres propios en portugués. Hasta los años noventa no se produce la recuperación de esta línea de investigación, que aún ha de dar resultados de indudable interés para la comunidad científica. Eva Büchi, actual codirectora del *Dictionnaire Étymologique Roman* (DÉRom), proyecto en fase de realización, elaboró en 1991 un índice muy útil de los epónimos registrados en el FEW (W. von Wartburg, *Französisches Etymologisches Wörterbuch*, Heidelberg, 1935); asimismo contamos con otras contribuciones del grupo DEONOMA de la UCM. Sigue pendiente el estudio de este tipo de léxico desde dos perspectivas: la diacrónica y la contrastiva.